

EL SÁBADO DE LA CREACIÓN

Introducción

En relación con el sábado, el Dr. Hans K. LaRondelle escribió: "Desde el principio, el sábado fue creado para dar espacio a la **comunidad santificadora** de Dios con el hombre" ([Cristo, nuestra salvación](#), p. 70).

Esta frase nos hace pensar en Adán y Eva y en la perfección de la creación. Dios creó el sábado para que supiéramos que "Yo soy el Señor, que los santifico" (comparar con [Lev. 21:8](#)). Este día tiene un significado especial para la humanidad caída. Sin embargo, Adán y Eva fueron creados santos. ¿Por qué necesitaban "comunidad santificadora" con su Creador?

Dios dotó de habilidades maravillosas a los seres humanos, levemente diferentes del resto de los animales. El hombre puede pensar, es decir, razonar de causa a efecto y crear ideas que antes no tenía. Como administradores de este planeta tenían decisiones que tomar.

Los seres humanos somos curiosos por naturaleza. Adán y Eva tenían vigor físico, sin rastros de envejecimiento. Tenían mucho para aprender y conocer, para hacer y disfrutar. Sus días transcurrían placenteramente, llenos de descubrimientos y con el potencial para ejecutar todo lo que se les ocurriera.

Bastaba con toda la creación maravillosa que los rodeaba para absorber sus pensamientos y su tiempo. Sin embargo, Dios no deseaba que el disfrute y el estudio del mundo natural fuese el único propósito de su vida. Adán y Eva, y todos los seres humanos, habían sido creados para cultivar una relación personal que los mantuviera unidos al Creador.

El peligro de la autonomía

El Dr. Edward Heppenstall describe el peligro que enfrentaban Adán y Eva. Creados a "imagen de Dios", pero con tantos estímulos alrededor, podían llegar a pensar que eran totalmente **autónomos e independientes** de su Creador.

"El ser humano nunca debe ser pensado como algo separado de Dios. Nuestras cualidades no funcionan de forma independiente de Dios (comparar con [Hechos 17:28](#)). Cuando el ser humano se independiza de Dios, destruye su identidad. Ya no puede verse a sí mismo o entenderse a sí mismo como criatura (comparar con [Juan 15:5](#); [17:21-23](#); [Efe. 1:10](#); [Isaías 14:12-14](#)).

Satanás destronó a Dios de su vida y se entronizó a sí mismo. Esta reivindicación de una vida independiente de Dios era una declaración de guerra contra el Creador del cielo y la tierra. Esta guerra comenzó en el cielo y se trasladó a esta tierra (comparar con [Apoc. 12:7-9](#))".

La teoría de la evolución y el naturalismo declaran la independencia de Dios. Enseñan que todo lo que existe es el universo físico, y que toda verdad debe provenir de la experiencia humana y el estudio del mundo físico. Durante más de un siglo, estas teorías han dominado el aprendizaje y la enseñanza. El resultado es una sociedad amoral, en la cual cada persona decide por sí misma lo que es correcto. La sociedad humana no puede existir en paz y seguridad en tales circunstancias.

La provisión de Dios

[Génesis 1:31](#) dice: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día sexto." En seis días se completó la creación física. Entonces, ¿por qué la semana tiene siete días y no seis?

Es porque los seres humanos necesitamos más de lo que la creación física puede dar. Las posesiones, las cosas materiales, son

insuficientes para abastecer las necesidades de los seres humanos que fueron creados a imagen de Dios (comparar con [Mateo 4:4](#)). La prescripción de Dios es que tenemos que pausar las cosas del tiempo y el espacio para entrar en compañerismo con nuestro Creador y Redentor.

Ese primer sábado, Adán y Eva aprendieron quiénes eran y de dónde venían. Empezaron a comprender su posición y su propósito en la tierra. Si permanecían unidos a Dios podrían descubrir plenamente su propósito en la vida. Unidos a Dios los seres humanos podrían mantenerse moralmente santos. El hombre nunca fue concebido para ser independiente de Dios.

De todos los placeres que Adán y Eva encontraron a diario tenían que tomar un descanso semanal. Este descanso en Dios era para su propio bien. Debían conectarse con su Creador. Necesitaban esa comunión santificadora con su Creador. Por esta razón Dios separó el séptimo día y lo santificó ([Gén. 2:1-3](#)).

El sábado no es un día de celebración de algún pueblo o cultura particular. Fue creado para toda la humanidad, en el principio. Tan cierto como los árboles, los animales y todas las cosas creadas, el séptimo día existe porque Dios lo creó deliberadamente, a propósito.

Jesús dijo: “El sábado fue hecho para el hombre” ([Marcos 2:27, 28](#)). Cristo es el Señor del sábado. Los fariseos tergiversaron el verdadero propósito de este día, pero Jesús vino a demostrarnos cómo beneficiarnos del sábado. Jesús nos muestra cómo santificarlo.

Jesús enseñó a las multitudes. Su presencia transformó la vida de muchas personas ([Lucas 4:16, 31-35](#)). Pensemos en los primeros discípulos. Ellos estaban acostumbrados a respetar el sábado de cierta manera; pero con Jesús experimentaron una nueva forma de observarlo, totalmente diferente de lo que enseñaban los fariseos. Y el sábado se convirtió en un día refrescante. Dios estableció este

tiempo semanal para que el ser humano disfrute del compañerismo con su Creador. Es tan necesario como el aire que respiramos, como el alimento y la familia.

El descanso y la buena compañía

Si hacemos memoria, por ejemplo, en nuestra familia podemos encontrar personas muy trabajadoras.

“Papá siempre estaba trabajando y nunca tenía tiempo para estar con nosotros. Si bien no nos faltaba nada material, no podemos decir que conocíamos a nuestro padre”.

Sin embargo, el gran Creador separa un tiempo para invitarnos a la comunión semanal especial con él.

El sábado también nos recuerda que no estamos solos. [Jacques Monod](#), científico francés y Premio Nobel, escribió:

“El hombre finalmente sabe que está solo en la inmensidad infinita del universo”. La ciencia nos quiere hacer creer que nuestra existencia es el resultado de acontecimientos fortuitos indemostrables. Que estamos a la deriva en un vasto universo sin ningún propósito o significado, salvo lo que nuestra imaginación pueda suministrar.

¿Cómo hubieran reaccionado Adán y Eva si Dios nunca se hubiese presentado personalmente para conversar con ellos? La sensación de estar solo, completamente solo, en un nuevo lugar sobre el que no sabes nada, es una situación complicada. ¿Qué hubieran hecho? Eran suficientemente inteligentes como para inferir ciertas conclusiones, basados en lo que los rodeaba. Hubiesen observado el comportamiento de los animales, por ejemplo. Pero en el sábado de la creación se enteraron de que no estaban solos. Conocieron personalmente al Dios Creador que también era su Padre.

El Sábado de la Creación hoy

“Por consiguiente, queda todavía un reposo especial para el pueblo de Dios... Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos” ([Hebreos 4:9, 14](#)).

Lucifer se había propuesto ser semejante a Dios y usurpar su lugar (comparar con [Isa. 14:14](#)). Y con esta misma propuesta se acercó al ser humano: “Seréis como Dios” (comparar con [Gén. 3:5](#)).

La independencia de Dios surge de la adoración a uno mismo y resulta en el pecado. La independencia de Dios cortó la cuerda de salvación que unía a Adán y Eva con Dios. El resultado fue la decadencia y la muerte. Esa es la causa de todo mal.

Por su vida y muerte, Jesucristo restableció esa cuerda de salvación. Ahora bien, como nuestro Sumo Sacerdote, “es capaz de salvar completamente a todos los que vienen a Dios por medio de él” ([Heb. 7:25](#)).

Una cuestión de fe

Guardar el sábado es una cuestión de fe. Todos necesitan saber acerca de la bendición del descanso sabático. Cuando participamos del descanso que nuestro Señor nos ofrece, el sábado se convierte en un símbolo de nuestra fe en Dios y de nuestra dependencia de él. También lo estamos reconociendo como nuestro Creador, Redentor y Salvador. Y el mismo poder creador de su Palabra puede hoy dar “vida a aquellos que murieron en pecado” y “nuevo nacimiento”, así como Jesús resucitó de entre los muertos (comparar con [Efe. 2:5, 1:19](#); [Juan 3:3-6](#))

El último llamado para la humanidad

La ciencia cuestiona la existencia de un Dios Creador. Sin embargo, la apelación final de toda la Biblia es: “Temed a Dios y dadle gloria... y adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales” ([Apoc. 14:7](#)).

Cuando guardamos el sábado estamos testificando de Cristo y la salvación que él nos proporcionó con su muerte en la cruz. Atestiguamos que él es el poder que nos crea para ser una nueva persona. Él nos resucitó y nos permite vivir “en novedad de vida” ([Rom. 6:4, 11](#)). Él nos santifica y “es capaz de mantenernos sin caída, y presentarnos sin mancha delante del trono de su gloria con gran alegría” ([Jud. 24, 25](#)).

Solo Dios puede hacer que una persona sea santa. “Yo les doy mis días de reposo como una señal entre mí y vosotros, para que sepan que yo soy el Señor, que os santifico”. Cuando dejamos de lado nuestros propios negocios y actividades y nos centramos en el Señor durante las horas del sábado, Dios obra especialmente en los creyentes. Por eso, “[Acuérdate del sábado para santificarlo](#)”.

Ilustración. Toda vegetación se vuelve hacia la luz solar para obtener lo que necesita. Mientras lo hace, la energía del sol provoca cambios en su interior. Así, cada sábado nos llama a dejar de lado las actividades semanales que consumen nuestro tiempo y mirar por completo hacia nuestro Señor y Salvador. Cuando lo vemos, en su Palabra, en sus obras en la naturaleza, y su obra por nuestra salvación, se produce un cambio en nosotros (comparar con [2 Cor. 3:18](#)). ¡Somos transformados y adoramos!

Conclusión

“Si alguien está en Cristo, es una nueva creación” ([2 Cor. 5:17](#)). El sábado fue, es y siempre será el tiempo santificado por Dios para que su pueblo participe de una nueva creación ([Isaías 66:23](#)).